

# La música y su convergencia con la arquitectura zacatecana

*Rocío Ramírez Villalpando*<sup>1</sup>

*Luis Herrera Alvarado*<sup>2</sup>

## Introducción

El centro histórico de la ciudad de Zacatecas, patrimonio cultural de la humanidad desde hace más de 25 años, ha tenido como objetivo convertirse en un espacio vivo en donde las actividades que se realizan y ofertan permitan la apreciación de una realidad peculiar que promueva la convivencia constante con las artes.

La capital zacatecana cuenta con uno de los centros históricos con más actividad cultural en México, todos los meses del año ofrece diversos eventos en los que se involucran el arte,

---

1 Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Av. Universidad #940, Colonia Ciudad Universitaria, C.P. 20131, Aguascalientes, Ags. [rocioramirezvillalpando@gmail.com](mailto:rocioramirezvillalpando@gmail.com) ORCID <http://orcid.org/0000-0001-7964-7058>

2 Unidad Académica de Artes, Universidad Autónoma de Zacatecas, calle Jardín Juárez #147, Colonia Centro, C.P. 98000, Zacatecas, Zac. [lhyls@yahoo.com](mailto:lhyls@yahoo.com)

exposiciones pictóricas, escultóricas, programas de danza y folclor, presentaciones de libros, muestras de cine o espectaculares conciertos de diversos géneros musicales (Figura 1). Estos acontecimientos están enmarcados por su arquitectura, obra edilicia reconocida por organismos internacionales de la talla de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

A lo largo de la historia, la arquitectura ha fungido un papel preponderante, pues parte del patrimonio mundial está compuesto por una muestra edilicia digna de conservar, un ejemplo de ello es el centro zacatecano, que cuenta con edificaciones que datan desde la época del Virreinato hasta las aportaciones que se hicieron con el movimiento moderno en la primera mitad del siglo xx.

Ahora, en relación con la música, Cross (2010) menciona que a través de las culturas la música se presenta activa, interactiva e insertada, y trasciende como lenguaje para la vida social humana. En este sentido, Zacatecas tiene una relación estrecha con la música, sin embargo, el rescate de esta unión entre las artes resulta insuficiente a nivel bibliográfico. No obstante, es el siglo xx en el que la impronta musical ha sido mayormente documentada, manifestando la búsqueda de identidad, el uso de espacios públicos y la creación de otros con este fin.

En las siguientes líneas se expone el esfuerzo y la clara perspectiva que en la ciudad en comento se plasmó desde hace varias décadas: la salvaguarda de las tradiciones heredadas, la preservación de inmuebles con riqueza, histórica y constructiva, e indudablemente el aporte musical, tanto en el ámbito compositivo como en su ejecución, todo lo anterior a través de acciones que han impactado en los niveles gubernamental, privado y social, y sus consecuencias. En este contexto se han gestado proyectos integrales que permiten la sinergia de dos artes, distantes en apariencia e indisolubles, en la cotidianeidad zacatecana: la música y la arquitectura.

## Desarrollo

El trabajo multidisciplinario, meticuloso y colectivo que se requiere al realizar aportaciones que ensayan con la conjunción de dos áreas del conocimiento se hace evidente con el planteamiento metodológico. De inicio, resulta pertinente tener claridad en el acercamiento que de forma general se realizó para analizar la convergencia de la música en la arquitectura zacatecana.

La evolución musical y arquitectónica, así como el impacto que causaron en la sociedad y cultura zacatecanas, tuvo un auge durante el Porfiriato gracias a los resultados del “amplio proyecto cultural modernizador” (Díaz, 2009, p. 19) que propició la designación de espacios para el arte, así como el disfrute de diversos eventos artístico culturales al aire libre y, en específico, la construcción en 1891 del edificio más representativo en la entidad: Teatro Fernando Calderón, un hecho que concretiza la amalgama de las dos artes en comento. El atraso se vivió durante la revolución mexicana, evidencia de ello fue la destrucción edilicia durante la batalla de Zacatecas en junio de 1914. Sin embargo, a pesar de ello, paulatinamente el ámbito cultural fue evolucionando y con el tiempo tomó un cause positivo con el avance tangible hasta el último cuarto del pasado siglo xx, momento en el que sobresalieron los protagonistas de diversas ramas de la cultura (pintores, escultores, actores, cantantes y músico) y que traspasaron el ámbito local.

Partiendo de lo anterior, uno de los objetivos principales de esta investigación es enfocar los esfuerzos en un análisis generalizado, que brinde la panorámica puntual en la que arquitectónicamente se aborde la importancia del sitio, su conformación espacial, y en fusión con la música, el ambiente creado a partir del nuevo uso, sumando a este análisis la percepción del ejecutor y su instrumento. Y también realizar el esquema general del impacto de los medios técnicos y tecnológicos en el lugar y el artista, y con ello obtener el producto deseado.

Cuando la intención principal es escuchar música, la calidad es un elemento clave, lo importante es el sonido. Otorgar habitabilidad tanto del músico como de los escuchas, lo que por otro lado genera la garantía en la prevención y conservación del inmueble, manteniéndolo en uso, vivo. De esta manera, al amalgamarse los dos esferas de acción, las consecuencias para la población local y para la sociedad en general serán positivas en diferentes rubros.

El análisis se realizó tomando en cuenta tres rubros principalmente. El primero es el tipo de eventos musicales llevados a cabo en el lugar; el segundo, la información que se podía obtener a partir de los recursos bibliohemerográficos y audiovisuales. El tercero, la facilidad de acceso. Para ello, el museo Rafael Coronel se designó como objeto de análisis.

Resulta indispensable conocer la opinión de los especialistas, en el caso del músico, éste puede externar una evaluación profesional, personal y técnica sobre cómo interactúa su quehacer con el espacio; con respecto al arquitecto, éste puede analizar los parámetros para otorgar un nuevo uso y la mejor solución formal funcional de los espacios que al pertenecer a un bien patrimonial deben salvaguardarse integralmente. Por otro lado, está la apreciación, no necesariamente especializada, del escucha, del público que disfruta la música, y el espacio y el ambiente que en conjunto generan. Por ello, es necesaria la aplicación de encuestas de opinión a los tres actores y así conocer el intercambio de matices entre estas artes, tomando en cuenta, incluso, lo atractivo que esta asociación resulta para el desarrollo e impacto cultural.

El análisis del diálogo entre música y arquitectura es el objetivo principal de este trabajo, así como su convergencia desde diversas perspectivas para que, al momento de la ejecución musical, el resultado sea positivo, por lo tanto, al atender las áreas de oportunidad permitirá prever las acciones pertinentes que deben limitarse, explotarse o implementarse, esto con el afán de contribuir para la óptima proyección de estas disciplinas, así como la consecuencia que desde diversas perspectivas (económicas, sociales, culturales, etcétera) resultan relevantes para la provincia mexicana ya que desde años atrás ha sido objeto de distinciones y nombramientos en todos los niveles, gracias a su difusión e impacto cultural que genera mundialmente.

Para esta investigación, se podría partir del contexto histórico de la convergencia entre música y arquitectura desde diferentes épocas, sin embargo, por la trascendencia que ha implicado para la entidad, se determinó partir de 1987, cuando la ciudad comenzó a celebrar, durante la Semana santa, la Semana Cultural, lo que en 1993 se convertiría en el Festival Cultural Zacatecas. Este hecho propició la utilización de diversos recintos arquitectónicos relevantes como escenarios para los eventos artístico culturales, en donde la música ha sido el eje fundamental.

El inmueble erigido en la segunda mitad del siglo XVI como convento franciscano y que tras las Leyes de Reforma proclamadas por el presidente

Benito Juárez en 1859 fue abandonado, es justamente tras el surgimiento de este festival que aparece como protagonista, pues su reutilización como museo en la última década del siglo xx se da al visualizar su valor arquitectónico, por lo que su deterioro fue salvaguardado por la Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas del Estado de Zacatecas, realizando trabajos de prevención, conservación e incluso restauraciones en los sitios que así lo requerían, derivado de ello, ha albergando la colección donada por el pintor zacatecano Rafael Coronel, a quien se le reconoce y agradece su contribución a la cultura, dándole nombre a la edificación, al mismo tiempo, también ha sido un espacio favorecido con los eventos culturales del estado (Figura 2).

Figura 2. Museo Rafael Coronel, Centro Histórico de Zacatecas (2019).



Fuente: Elaboración propia.

El espacio puntual en el que esta investigación se centra es el templo, específicamente en la capilla, la cual está compuesta de una sola nave (nave rasa) y de una bóveda derrumbada casi en su totalidad (desde los años veinte del siglo pasado). En la actualidad da cabida al Festival Internacional de Jazz y Blues Zacatecas (Figura 3), reciclando de esta manera el inmueble que comienza a tener un uso-función totalmente diferente a lo que fue previsto al construirse. Sin embargo, ese nuevo uso, entre otras acciones realizadas por el gobierno estatal, ha hecho posible que se cuente con el capital suficiente para acciones de restauración, muestra de ello es la bóveda que ha sido cubierta de policarbonato y tensores aparentes en sus muros, lo que garantiza la estabilidad y seguridad del inmueble.

Figura 3. Ensayo del Festival Internacional de Jazz y Blues Zacatecas 2018.



Fuente: Elaboración propia.

La fusión de música con arquitectura, hasta ahora bien lograda en la ciudad de Zacatecas, se ha concebido como garantía de calidad. La convergencia de ambas artes le ha otorgado a ésta una esencia única, privilegiada y sumamente atractiva. Tal como lo confirma Sepúlveda:

Esta tangencia que desde tiempos remotos ha hermanado música y arquitectura, se debe a que ambas van en la búsqueda de un estado mental mediante la utilización de lo tangible. He aquí la mejor aproximación y similitud entre ambas disciplinas, la arquitectura y la música primero se imaginan, después se representan mediante un lenguaje técnico dibujado para luego ser ejecutadas. Una se materializa, la otra no, pero ambas inundan y cargan de sentido a un lugar. Hilando un poco más fino, la arquitectura y la música tienen en común que tan solo para quien las crea y/o ejecuta se manifiestan algunas decisiones de diseño o composición. (Sepúlveda, 2013, p. )

Sin embargo, no todo funciona de la manera que debería, pues si bien es cierto que la capilla del ex convento franciscano es un escenario de lujo para cualquier concierto, por su arquitectura conventual que al deteriorarse ha otorgado la riqueza a la trasparente belleza cenital en los eventos ahí celebrados, también es cierto que no es un espacio diseñado para ese fin, por lo que resulta evidente que haya ciertos contratiempos al respecto, sobre todo a nivel acústico.

El escenario musical en este recinto ha cambiado de lugar en varias ocasiones, esto con la finalidad de que el escucha reciba una buena calidad de sonido, no obstante, la conformación del espacio no permite tener éxito en este sentido, puesto que al necesitar medio técnicos -como el uso de bocinas- en un espacio donde las dimensiones provocan reverberación en el sonido, se compromete la intención musical, así como su pureza, y sólo puede ser apreciada integralmente en algunos puntos de la nave.

La armonía entre arquitectura y música permite visualizarlas de manera conjunta. Espacios como el museo Rafael Coronel confirman que pese a no lograr los desajustes sonoros, esta convergencia logra “revivir” los inmuebles y darles una nueva connotación en la memoria colectiva de pobladores y visitantes. Los objetos de estudio pueden ser muchos, y abordarse desde diversas perspectivas, en este caso confluye el interés de la salvaguarda no sólo del patrimonio edificado, sino de esa cultura musical que le otorga identidad, permitiendo con ello ponerlos en valor.

## Conclusiones

La convergencia de la música y la arquitectura en la ciudad de Zacatecas presenta un trabajo colegiado y multidisciplinario. La aportación de este documento se centra en la pertinencia del tema, así como en la necesidad de hacer análisis conjuntos en los que el contexto histórico, pero sobre todo el cultural impacten. Estas manifestaciones de la esencia humana, indisolubles y perfectamente compaginadas en esta entidad, brindan el mayor atractivo turístico, y a su vez enriquecen el ángulo cultural y económico de la región, mismo que contribuye a la salvaguarda de la identidad de la provincia del centro norte mexicano y a quienes la habitan, y que a la postre reflejará desarrollo, transformación y enriquecimiento en un contexto netamente cultural.

## Referencias

- Cross, I. (2010). La música en la cultura y la evolución. *Epistemos*, 1(1), 9-19.
- De la Rosa, O. (2012). Multiplicidad entre música y arquitectura. *Bitácora*, (24), 36-41.
- Díaz, L. (2009). *Tradición musical en Zacatecas (1850-1930). Una historia sociocultural* (1ª ed.), Zacatecas, México: Instituto Zacatecano de Cultura.
- Ramos, R. (coord.). (1995). *Zacatecas: Síntesis Histórica*. Zacatecas (1ª. ed.). Zacatecas, México: Gobierno del Estado de Zacatecas.
- Román, F. (1998) El origen, las minas de Zacatecas. En J.F. Román (coord.) *Zacatecas, un pasado con mucho presente* (pp. 14-19). Zacatecas, México: Gobierno del Estado de Zacatecas.
- Sepúlveda, F. (2013). *Música + Arquitectura o viceversa*. Recuperado de <http://www.arquitectura.com/cgi-bin/v2arts.cgi?folio=244>.
- UNESCO (s.f.). *Historic Centre of Zacatecas*. Recuperado de <http://whc.unesco.org/es/list/676>.